

PERDIZ COMÚN

Alectoris rufa



A la perdiz roja se la considera la especie reina de la caza menor en España. En Asturias se puede decir que es poco abundante, al menos en lo que se refiere a las poblaciones autóctonas. No obstante pueden seguir cazándose por las continuas repoblaciones que realizan las sociedades de cazadores.

En la Cuenca del Esva los biotopos más adecuados para la perdiz roja se localizan en las zonas altas, donde alternan pastizales y matorrales.

Clase	AVES
Orden	Galliformes
Familia	Phasianidae
Género	<i>Alectoris</i>
Especie	<i>Alectoris rufa</i>

La perdiz común es un ave rechoncha y, como sucede con el resto de las gallináceas, está especialmente adaptada para caminar. No obstante, aunque prefiere aguantar oculta y escabullirse caminando entre la vegetación herbácea o arbustiva (a peón), cuando decide huir volando despegar ruidosamente y su vuelo es rápido y potente.

Aunque vista de lejos es un ave de tonalidad parda, su plumaje presenta zonas muy contrastadas y vistosas, como el “chaleco” que adorna los flancos con barras de colores negro, ocre y blanco sobre un fondo grisáceo; también se destacan el babero y antifaz negros y la cara blanca. La cola es de color pardo-rojizo. El pico, la carúncula que forma un anillo en torno al ojo y las patas son de un color rojo intenso, lo que le vale algunos de los nombres populares de la especie, como “perdiz roja” o “patirroja”.

El tamaño medio es del orden de 34 cm, y su peso está comprendido entre 400 y 500 gramos, siendo los machos mayores que las hembras.

Su hábitat preferido son los espacios abiertos y más bien secos. Se alimentan principalmente de semillas y brotes, aunque también consumen algunos invertebrados.

Su llamada, formada por una rápida sucesión de chasquidos, es muy característica.



<i>Reproducción</i>	<i>El celo y la reproducción tiene lugar a finales de invierno o principios de primavera. Las puestas más tempranas tienen lugar en el mes de marzo.</i>
<i>Nidificación</i>	<i>El nido es una simple depresión en el suelo, excavada por el macho, y revestida someramente con materia vegetal.</i>
<i>Puesta</i>	<i>Muy numerosa, con una media de unos 12 huevos.</i>
<i>Incubación</i>	<i>23 - 25 días. A veces las hembras realizan en un nido diferente una segunda puesta, que será incubada por el macho, con lo que una pareja puede criar dos polladas simultáneamente.</i>
<i>Desarrollo</i>	<i>Los pollos son nidífugos como es común en las gallináceas: poco después del nacimiento los pollos corren ágilmente y siguen a sus padres. En Asturias los huevos eclosionan preferentemente desde mediados de junio hasta finales de julio. Las crías de perdiz, llamadas perdigones, siguen a sus padres y permanecen con ellos hasta el invierno siguiente, dispersándose después. Alcanzan la madurez sexual en su segundo o tercer año y pueden llegar a vivir unos 25 años.</i>
<i>Organización social</i>	<i>Son animales gregarios, que forman bandos más o menos numerosos. En la época de reproducción y crianza de los pollos se forman las parejas, y posteriormente grupos familiares formados por los padres y su prole.</i>